

El Bosque.

Esta historia está basada en hechos reales que ocurrieron en un bosque en el norte de España. Tan real que muchos de los documentos de aquella noche se quemaron para olvidar lo ocurrido, se han cambiado los nombres de los protagonistas para conservar su identidad intacta.

Álvaro, Andrés y Laura quedaron como todos los domingos de madrugada para ir a recoger setas al bosque y disfrutar de una rica cena sentados en el calor del brasero. Pero la niebla que existía en el bosque era más densa de lo habitual, el frío y la humedad calaban los huesos y las huellas se quedaban dibujadas en la tierra.

Andrés empezó a dar vueltas en círculos, sorprendido. Rodeándolos se encontraban una gran cantidad de pisadas, se miraron los unos a los otros intentando buscar a los responsables. Laura, mientras tanto, encontró un tronco lleno de unas setas con un aspecto gris y pálido que decidió guardarse.

Siguieron avanzando de camino al río para limpiarse las botas llenas de barro y limpiar las setas. Cuando llegaron fueron surcando los juncos grandes y largos y se acercaron a la orilla. Mientras. Al otro lado, se deslumbraban tres siluetas vestidas de negro con la cara blanca. Estas siluetas empezaron a danzar juntos de las manos y a gritar alocadamente.

Nuestros protagonistas se alejaron y retomaron el camino de vuelta a casa. Cada vez que daban un paso otro se dibujaba tras el suyo. Las palabras tenían eco y sus movimientos creaban una sombra doble. Desesperados volvieron corriendo al coche y llegaron a casa.

Finalmente, el día había acabado y las setas estaban deliciosas. Aunque a la hora de dormir, Andrés, Álvaro y Laura se encontraban al otro lado de la orilla en el río, atónitos y sin poder despertarse de su sueño.